

El deporte como estrategia de posicionamiento regional durante el peronismo

Iván Pablo Orbuch (UBA-UNAHUR)

ivan_pabloo@hotmail.com

Resumen: El deporte entre los años 1946 y 1955, aquellos en los cuales Juan Domingo Perón ocupó la primera magistratura en la República Argentina, fue destinatario de numerosos impulsos oficiales para fomentarlo. Una visión escasamente difundida y profundizada por los investigadores que han posado la lupa en el mencionado objeto de análisis tiene que ver con las ramificaciones internacionales de las actividades deportivas. En efecto, auscultando por publicaciones fomentadas por el gobierno argentino que llegaban a diversas partes del mundo, aunque focalizando en América Latina, podemos apreciar los múltiples sentidos ligados a la difusión de los éxitos de los deportistas argentinos. Los mismos exaltan determinados atributos en los representantes nacionales tales como el orgullo, la virilidad, la destreza, el talento o el sacrificio que pueden ser interpretados como característicos de todos los ciudadanos argentinos. Esta descripción suele confrontarse con lo sucedido respecto a los deportistas estadounidenses quienes de modo recurrente son calificados como lo opuesto. Por tanto, hallamos en esta construcción una potente estrategia de posicionamiento regional que buscaremos explorar en la presente investigación.

Palabras claves: Deporte. Peronismo. Posicionamiento. Regional.

Los investigadores han posado la lupa en las diversas estrategias que el peronismo adoptó para extender su influencia allende las fronteras argentinas con el propósito de disputar la supremacía continental con Estados Unidos, quien luego de la Segunda Guerra Mundial volcó ingentes esfuerzos a tales fines. Uno de esos ejemplos fue el impulso dado por la Central General de Trabajadores de la República Argentina (con la evidente aquiescencia estatal) a la formación de la Agrupación de Trabajadores Latinoamericanos Sindicalistas (ATLAS) en el año 1952. La asociación debía funcionar como una confederación de trabajadores basada en el prestigio de la central argentina, como respuesta a la oposición ejercida por sus pares norteamericanos, quienes asociaban a los sindicalistas argentinos con seguidores del fascismo (Rapoport-Spiguel, 2011: 356). Otra táctica a la que se le ha dado una importancia significativa fue a la masiva producción cinematográfica argentina difundida en todo el continente como parte de las estrategias de confrontación cultural con el país estadounidense (Manzano, 2001). Creemos que existió otra estrategia adoptada por el gobierno peronista para ampliar su relevancia en el subcontinente, y que aquella estuvo vinculada a la difusión de los éxitos deportivos de los diversos atletas argentinos por todos los países de la región. Dos publicaciones impulsadas por el Estado Nacional y repartidas por numerosos países del mundo serán nuestro material de análisis: La revista Verdad para Latinoamérica desde Buenos Aires y Síntesis del Deporte Argentino. Ambas, escasamente exploradas por la bibliografía, serán ventanas privilegiadas para ayudarnos a describir la propaganda peronista respecto a los logros deportivos, y como estos pueden ser pensados como parte de la construcción que el peronismo tenía de la Argentina como un país moderno y civilizado, a tono con los más relevantes del planeta. Empezaremos por la primera de ellas: destinada a la mayor parte de América, Verdad para Latinoamérica desde Buenos Aires fue pergeñada en la capital argentina e impresa en los talleres Peuser desde junio de 1952, como parte del contrapeso que intentó efectuar el peronismo de la política exterior estadounidense hacia el continente. La revista se plantea como un magazine informativo con temas de los más variados con la finalidad de llegar a la más amplia variedad de lectores. Una particularidad que

vale la pena destacar es el lugar significativo otorgado al deporte que, en los números consultados, es siempre el que mayor cantidad de páginas tiene sobre las 48 que posee cada edición. En lo referido a las fotografías también los deportistas se llevan el lugar de privilegio.

De ese modo observamos que el deporte ocupa más espacio gráfico y visual que las noticias gremiales, las científicas, las vinculadas a las industrias, a la economía, a las diversas políticas implementadas o las noticias internacionales, tales las secciones de la publicación. Significativo, y avalando la hipótesis presentada, es que el grueso de las informaciones brindadas en la sección mencionada son de origen argentino y en referencia a éxitos resonantes de diversos deportistas por el mundo entero.

Por caso, podemos encontrar en el número 10, correspondiente al mes de abril de 1953, fotografías del fondista Delfo Cabrera, del boxeador Eduardo Lausse noqueando a un boxeador oriundo de Estados Unidos, a este sufriendo las secuelas del knock out propinado por el púgil sudamericano, así como una pormenorizada explicación de porqué el seleccionado argentino de fútbol no participó del torneo sudamericano llevado a cabo en la capital de Perú, Lima. (Verdad para Latinoamérica desde Buenos Aires N° 10, 1953: 42). La nota *Un mago aplaude a sus rivales*, de toda una página, hace referencia al campeón argentino de billar Ezequiel Navarro. “Prestigioso y caballero del taco, se entusiasma cuando el rival juega bien y lo aplaude con ganas”, (Verdad para Latinoamérica desde Buenos Aires N° 10, 1953: 42) se lee en el epígrafe de la foto.



Ezequiel Navarro posando. Revista Verdad para Latinoamérica desde Buenos Aires, N° 10, 1953.

La imagen muestra un hombre moderno, elegante y sofisticado. Pero también esa persona tenía conductas justas, solidarias y elogiaba sin problemas los méritos del rival. Como se aprecia, hay ribetes morales en esas acciones. El informe menciona, además, que Navarro jugó en el año 1949 con el campeón mundial, el estadounidense Willie Hope, a quien venció sin mayor esfuerzo (Verdad para Latinoamérica desde Buenos Aires N° 10, 1953: 44). En un momento del partido, el jugador argentino lo felicitó calurosamente luego de una gran jugada. Hoper pensó que lo estaba cargando, pero pronto se dio cuenta que “el muchacho argentino le tenía genuina admiración”. (Verdad para Latinoamérica desde Buenos Aires N°10, 1952: 44). Sin dudas, se trataba de dos estilos enfrentados, no solo deportivos, sino culturales, algo que la publicación en sus distintos números se encargará de repetir.

Otro enfrentamiento directo entre argentinos y norteamericanos es analizado en el número 13 de la revista Verdad para Latinoamérica desde Buenos Aires, correspondiente al mes de junio de 1953. Por un torneo triangular de boxeo disputado en Buenos Aires, entre el equipo estadounidense Amateur Athletic Union y los conjuntos argentinos Ciudad de Buenos Aires y Guantes de Oro se puso de manifiesto el enfrentamiento entre dos posturas totalmente disímiles. (Verdad para Latinoamérica desde Buenos Aires N°13, 1953: 41). Por un lado la de los argentinos, “valiente y franca, con la base de una mejor capacidad física, de mayor aliento, de más fondo” (Verdad para Latinoamérica desde Buenos Aires N°13, 1953: 41). Por la otra, la adoptada por los púgiles del Norte, quienes demostraron ser más apegados a las normas y a los tradicionales preceptos. Ante los embates de los argentinos y las dificultades consiguientes, los visitantes no “tuvieron contingencia subitánea” (Verdad para Latinoamérica desde Buenos Aires N°13, 1953: 41).

La nota culmina comentando que en breve habrá una retribución de la visita efectuada por los púgiles del país del norte, y será el turno de preparar las maletas para los argentinos, quienes ratificarán esa superioridad que a veces puede

objetarse si se produce de local. (Verdad para Latinoamérica desde Buenos Aires N°13, 1953: 42).



La foto ilustra el momento en que un boxeador argentino derriba a su similar estadounidense. Verdad para Latinoamérica desde Buenos Aires N°13, 1953.

Si el deporte define a los pueblos civilizados (Verdad para Latinoamérica desde Buenos Aires N°13, 1953: 42), esta semblanza aparecida en una publicación que llegaba a toda América, incluyendo Estados Unidos donde se vendía a 0,25 céntimos de dólar, es reveladora de las diferencias que se buscaba explicitar y exacerbar: el pueblo viril, creativo, capaz de reaccionar a la adversidad era el argentino, mientras que el estadounidense parecía representar el polo opuesto: cobarde, sin templanza para revertir un desfavorable resultado, carente de inventiva y amor propio y sin capacidad de reacción. Esta caracterización era usual en diversas noticias vinculadas al deporte que aparecían en los periódicos de la época, donde también se contraponía la idea de Argentina como un lugar abierto a todas las culturas, religiones y etnias, con lo sucedido en Estados Unidos respecto a dichas cuestiones. Un ejemplo de esta aseveración la encontramos el 15 de enero del año 1952 en el diario Democracia en un suelto sin firma titulado El golf no admite negros. La discriminación racial en el deporte yanqui¹. Allí podemos leer que el famoso boxeador estadounidense y ex campeón mundial de todos los pesos, Joe Louis, junto a dos aficionados afroamericanos, no pudieron participar

¹ El esfuerzo argentino no radicó solamente en hacer esta contraposición cada vez que se pudo en el plano deportivo, sino, incluso, en la producción de películas como Native Son, ideada por Argentina Sono Film, filmada y estrenada en Estados Unidos en el año 1951. Su particularidad estribó en que el grueso de sus actores fueron de descendencia afro americana y estuvo dotada de un fuerte contenido antirracista.

en el torneo abierto de golf de San Diego, dado que lo prohibía la Asociación de Golfistas Profesionales de dicho país. El breve informe concluye mencionando que Louis llamó al presidente de la asociación, Horthon Stoth, como el Hitler de estos tiempos, dado que nunca había sufrido un impedimento de esa índole. (Democracia, 15 de enero de 1952: 5). Lo relevante de dicho artículo es que no se encontraba en la sección de deportes, sino en la de internacionales compartiendo notas con las actividades papales, y demostrando el lugar del deporte en el ideario peronista, dada la cercanía de dicho periódico con diversas figuras del gobierno justicialista. Al día siguiente, en el mismo diario, y en la columna Hablando Claro de la sección deportiva salió un artículo laudatorio respecto a la decisión de Perón de formar la cancha municipal de Palermo, para romper con la tradición que indicaba que el golf era un deporte solamente de ricos, donde “unos pocos pudientes habían cercado varias hectáreas para uso exclusivo de un centenar de ellos y que habían hecho de estas posiciones verdaderos reductos intocables” (Democracia, 16 de enero de 1952: 7).

“Desde que se erigió la cancha municipal, otro decidido acierto pasó por elegir como su referente a una de las figuras más prestigiosas de ese deporte, quien arrancó su carrera como caddie, por lo que entiende el sentir popular”. (Democracia, 16 de enero de 1952: 7). La distinción con lo acontecido en Estados Unidos por esos días no podía ser más marcada. El número 15 de la revista Verdad para Latinoamérica, correspondiente al mes de septiembre de 1953, continuó otorgando un lugar protagónico a los deportistas argentinos por sobre el resto de los países latinoamericanos. Si bien aparecen noticias de deportistas de otros países, como el caso de Willi Miranda, cubano que se desempeñaba en el béisbol y transferido al equipo Los Yanquis de Estados Unidos, (Verdad para Latinoamérica desde Buenos Aires N°15, 1953: 40), esas ocasiones son francamente minoritarias en relación al espacio escrito y visual a través de las imágenes cedido a los deportistas argentinos. Como ejemplo de esta aseveración, en el número mencionado aparece una nota, que inaugura la sección de deportes. La misma consta de dos páginas y tres fotos. Una de Enrique Morea, destacado jugador de tenis, quien realiza una “temporada triunfal en los courts mundiales”

(Verdad para Latinoamérica desde Buenos Aires N°15, 1953: 38), y otra de los dos futbolistas más populares argentinos. Ambos aparecen con la camisa del más relevante equipo de fútbol de Argentina, River Plate: se trata de los emblemáticos Angel Labruna, “veterano, pero siempre eficaz, y solicitado desde Europa” (Verdad para Latinoamérica desde Buenos Aires N°13, 1953: 38) y Alfredo Di Stéfano, “la saeta rubia, ex jugador de River Plate, de Buenos Aires y de Millonarios de Bogotá, a quien se disputaron dos clubes españoles” (Verdad para Latinoamérica desde Buenos Aires N°13, 1953: 39).



Angel Labruna dominando el balón. Verdad para Latinoamérica desde Buenos Aires N° 15, 1953.

Pareciera ser que la legitimidad en estos tres casos, está dada por el éxito mundial, en el caso del tenista, en las canchas de diversas partes del planeta, y en el caso de los futbolistas en su condición de jugadores requeridos por numerosos equipos europeos, lo que avalaría la calidad de los jugadores argentinos de fútbol. La nota lleva como título La Atenas de Sudamérica y hace referencia a la relevancia que Argentina en general, y Buenos Aires en particular en tanto sede de numerosas justas y eventos, ha adoptado en el concierto internacional de las naciones en lo concerniente a los deportes.

“La pluralidad e importancia de sus torneos, sus magníficos estadios y la popularidad alcanzada por todas las manifestaciones del deporte hace que hoy no solo sea una potente antena que capta y refleja los acontecimientos del exterior, sino que participe en ellos. Entre otros modos, con la brillante participación de sus figuras sobresalientes en las canchas, piscinas de natación, campos hípicas,

courts y pistas del mundo entero” (Verdad para Latinoamérica desde Buenos Aires N°15, 1953: 38).

Se elogia a diversos nombres de automovilistas como Juan Manuel Fangio o Froilán González, tenistas como el mencionado Enrique Morea o Mary Terán de Weiss, jugadores de golf como Roberto De Vicenzo y Antonio Cerdá, y un significativo número de boxeadores que cuentan con la amistad de Archie Moore, de gira reciente por Buenos Aires. (Verdad para Latinoamérica desde Buenos Aires N°15, 1953: 38). “No sólo los mejores deportistas del subcontinente hoy son argentinos, sino que los que son de otros países visitan con frecuencia la urbe rioplatense” (Verdad para Latinoamérica desde Buenos Aires N°15, 1953: 38) donde son seducidos por la política estatal hacia el deporte, normalmente infrecuente en sus lugares de origen.

El fútbol, al ser el deporte más popular, tanto en Argentina como en el resto de los países, es destinatario de la mitad de la nota. Con un subtítulo que reza “Los ases más cotizados”, el fragmento se explaya sobre las bondades del fútbol disputado en Argentina, ya que es allí donde el interés del resto de los países crece sustantivamente.

“Actualmente el fútbol argentino, juntamente con el de otros países sudamericanos, puede dar -y las da- lecciones al mundo entero. Las victorias sobre Inglaterra y España en la presente temporada lo han demostrado de un modo incuestionable” (Verdad para Latinoamérica desde Buenos Aires N°15, 1953: 39).

Prosigue comentando que los jugadores británicos quedaron maravillados de sus pares argentinos a su retorno a Londres, no solo por el vistoso juego que sufrieron en carne propia, sino por las condiciones de vida que llevan. (Verdad para Latinoamérica desde Buenos Aires N°15, 1953: 39). Este comentario es pertinente hacia la construcción de la imagen internacional de un deporte que se supera día a día, dado que los inventores del fútbol, y quienes lo impusieron en la mayor parte del mundo fueron los ingleses, por lo tanto no solo ganarles se tornó relevante y hasta fundacional para el deporte argentino, sino que los elogios respecto al modo de vida característico del país sudamericano buscan posicionar

al país como un lugar donde se vive de manera digna y las personas no tienen que estar preocupándose por las vicisitudes de la vida cotidiana².

Al mencionado revuelo causado por los jugadores fotografiados, el “singularísimo Labruna” y “el gran centro forward Di Stefano”, se les sumó el masivo interés por parte del fútbol español respecto a directores técnicos y futbolistas argentinos. Entre los nombrados se encuentra el “extraordinario entre a la” Grillo, autor del gol que le dio el triunfo al seleccionado albiceleste contra Inglaterra (Verdad para Latinoamérica desde Buenos Aires N°15, 1953: 39), “el genial” Walter Gómez, centro delantero de River Plate, Guillermo Stábile, preparador de Racing de Avellaneda. También se hace mención a los montos impactantes pagados por equipos como Juventus de Italia por el crack de Huracán, Ricagni y al marcado interés por parte de Barcelona por el gran “half” de Racing, Ernesto Gutiérrez.

“El favor popular de que goza el fútbol en Buenos Aires y en virtud del cual surgen tan brillantes generaciones de players queda expresado claramente en las cifras de recaudación de los partidos, siendo como son las entradas más baratas del mundo” (Verdad para Latinoamérica desde Buenos Aires N°15, 1953: 39).

Se menciona como records de recaudaciones los partidos disputados contra los combinados de Inglaterra y España.

Como se aprecia, las entradas baratas son una demostración del rol desplegado por el Estado con vistas a fomentar la participación de la mayor cantidad posible de espectadores como parte del derecho ciudadano al ocio y al esparcimiento. Derecho consagrado por la Constitución de 1949, ley de leyes, y cumplimentado por un activo rol estatal como estrategia de ampliación de derechos ciudadanos.

² En un trabajo presentado en el Congreso de Estudios peronistas en el año 2012 en Jujuy, llamado La propaganda política en los documentales producidos por el primer peronismo y escrito por Clara Kriger, la autora aborda el análisis de un documental llamado Fin de Semana donde se cuenta la vida en Buenos Aires de un grupo de amigos. El paseo, las salidas y el divertimento están a la orden del día. “El cortometraje se encuentra en el Archivo General de la Nación (Legajo 1233, Tambor 574) sin datos sobre su fecha de realización, ni datos sobre quiénes lo realizaron o lo encargaron o dónde fue exhibido. De todos modos ubicamos su fecha de realización en 1953 gracias a la película que van a ver los protagonistas y suponemos que fue hecha para exportación porque al describir la comida que consume la familia se utilizan palabras como bistec”. Vemos similitudes entre ambas estrategias, la del cortometraje y las de la nota mencionada en el sentido de exaltar las condiciones de vida en la Nueva Argentina, muy por encima del resto de las naciones, todavía sufriendo las secuelas de la Segunda Guerra Mundial.

Pero también activa estrategia publicitaria respecto a las bondades vividas en Argentina, y experimentadas por todos los ciudadanos que pueblan su territorio.

La nota *Todas al cesto, y un título más*, del mismo número, prosigue por la misma línea: la de exaltar las virtudes argentinas en las más variadas disciplinas deportivas, en este caso el básquet. Deporte popular en toda América Latina, el equipo argentino se había alzado con el campeonato mundial en el año 1950 constituyendo un espectáculo de proporciones y la fecha fundacional de dicho deporte en el país, que a la sazón, fue el organizador del evento.

En este caso se trata de los III Juegos Deportivos disputados por los atletas universitarios, que tuvieron lugar en la ciudad de Dortmund, en Alemania Occidental.

La final fue desarrollada por los equipos de Brasil y Argentina, correspondiendo la victoria a estos últimos, lo que generó una exaltación de las virtudes de los combinados sudamericanos, y por ende del vigor del deporte regional. (Verdad para Latinoamérica desde Buenos Aires N°15, 1953: 39).

Entre los campeones argentinos figuraban tres integrantes de aquella destacada selección campeona de 1950. Se trató de Oscar Furlong y Roberto Viau, representando a la Universidad de Buenos Aires, y de Pedro Bustos, haciendo lo propio por la Universidad de Córdoba.

“El primero, capitán del cuadro, reveló, una vez más, sus excepcionales condiciones, que ya había acreditado en la conquista del título mundial, posteriormente en Helsinki y hace pocas semanas en Buenos Aires, jugando contra el equipo norteamericano All Stars” (Verdad para Latinoamérica desde Buenos Aires N°13, 1952: 41).

El caso de la publicación Síntesis del deporte Argentino se inscribe en la senda de los medios ideados para influir sobre lectores extranjeros. En efecto, impresa por el Servicio Internacional de Publicaciones Argentinas, S.I.P.A., la misma fue pensada como una estrategia para llegar a numerosas personas residentes fuera de la República Argentina. De hecho fue publicada en italiano, francés, alemán y portugués, además de español.



Versiones en italiano, alemán y portugués.

El nombre de Síntesis busca englobar en una publicación la idea de resumen respecto a diversas actividades del quehacer nacional, contrastando un ayer cargado de dificultades con un presente venturoso y un futuro aún más próspero y promisorio gracias a las políticas implementadas por el peronismo. Por caso, podemos contar entre las publicaciones pergeñadas por S.I.P.A., a Síntesis Histórica, Síntesis de la Técnica, Síntesis de la Educación, Síntesis de la Asistencia Social, Síntesis de las Letras, Síntesis de la Economía y finanzas, Síntesis de la Política Argentina y Síntesis de las Ciencias. En todos, la idea recurrente de un novedoso presente que podemos filiar en la autopercepción peronista de ser el portavoz de una nueva era signada por el progreso indefinido, parece ser la norma. Nuevamente, lo relevante del deporte parece estar en el hecho de aparecer junto a otras actividades consideradas históricamente centrales para el desarrollo de un país.

En el caso de Síntesis del deporte Internacional, la publicación inicia su recorrido con una misiva escrita de puño y letra por el Presidente Juan Domingo Perón en ocasión del final del año 1951. La misma, fechada y firmada el 21 de diciembre de ese año, dice: “Un saludo afectuoso para todos los muchachos deportistas, que en el año 1951, agregaron nuevos laureles a la gloria del deporte argentino. Que 1952 nos sea tanto o más propicio, para la honra deportiva de la Patria” (Síntesis del Deporte Argentino, 1952: 8).

Como otras publicaciones o discursos del propio Perón, Síntesis del Deporte Argentino, busca establecer una genealogía con un pasado remoto e influyente. Esta recurrencia puede deberse debido a cuestiones de tipo pedagógico, focalizadas en la tarea de difundir las bondades del deporte entre vastos segmentos poblacionales que no habían accedido a las actividades físicas, y en el caso de esta publicación internacional, en la necesidad de legitimar su accionar citando afamados e incuestionables ejemplos.

“Los deportes, formas amenas de la cultura física, han constituido desde las casi mitológicas justas de la antigua Grecia, no solamente el sano esparcimiento de los pueblos, sino también, y a medida que fueron transcurriendo los tiempos, un motivo de pasión colectiva, un cauce común –tanto para los aficionados como para los deportistas- por donde discurren el entusiasmo y los impulsos emotivos que conjugan los sentimientos de las multitudes” (Síntesis del Deporte Argentino, 1952: 11).

Historia, cultura física, pasión y emociones colectivas parecen ser las justificaciones de porque el deporte ocupa un lugar tan destacado en Argentina desde la asunción de Juan Domingo Perón al poder.

La recurrencia de los éxitos deportivos de Argentina, reflejo del crecimiento del país en sus últimos años, llevó a sus deportistas al primer plano, ganándose la total adhesión del pueblo. (Síntesis del Deporte Argentino, 1952: 11). Por cierto, la continuidad de estos triunfos de modo sistemático, dio lugar a que desde el diario Democracia, en su sección deportiva *Hablando claro*, se reclame la necesidad del uso de un uniforme que unifique a todos los representantes nacionales en el exterior, ya que los distintos equipos poseían cada uno su indumentaria particular, y ahora que se disponía de una Confederación Argentina del deporte que “cumple a conciencia su cometido y que en el área deportiva hemos alcanzado la mayoría de edad” (Democracia, 3 de mayo de 1952: 6), la situación debía ser otra, acorde al prestigio de los representantes argentinos en el exterior.

El apoyo al deporte por parte del actual gobierno se torna visible en los “monumentales escenarios que para todas las especialidades fueron construidos en el país desde el año 1946, y las prácticas deportivas edifican, en la diaria

superación, la arquitectura armoniosa del conglomerado humano de un pueblo sano y fuerte que avanza a paso firme hacia la plenitud de su destino social y hacia la meta irrenunciable de su progreso” (Síntesis del Deporte Argentino, 1952: 11). La página siguiente, permanece en la misma línea y destaca que Buenos Aires es la ciudad de los Estadios, siendo la capital de Occidente que dispone de mayor número de instalaciones para la práctica deportiva. Existen 5 monumentales, contruidos en cemento armado y con capacidad que oscila entre 80 mil y 150 mil espectadores, y otros cinco contruidos con hierro y madera con capacidad para albergar entre 30 mil y 70 mil aficionados. La nota remarca que todos ellos pertenecen a entidades deportivas que además de participar en el torneo de fútbol, fomentan la práctica de otros deportes como el tenis, la esgrima, la natación, el hockey, el boxeo, las pesas y muchísimos más. (Síntesis del Deporte Argentino, 1952: 11)

Leyendo los diarios de la época, también encontramos alguna de las otras tácticas implementadas por el peronismo para ganar injerencia regional. Se trata de diversas competiciones, automovilísticas en su mayoría, incentivadas por el gobierno argentino que era el encargado de donar los trofeos destinados al triunfador de la justa en cuestión. Podemos mencionar el Trofeo General Perón, disputado en Río de Janeiro y obtenido por el conductor brasilero Francisco Landi (Crítica, 20 de enero de 1952: 8), la competencia disputada en el circuito de Interlagos, sito en San Pablo, donde triunfó el brasilero Anuar Gois, alzándose con la copa Eva Perón. (Democracia, 13 de enero de 1952: 7). Ambos premios se encontraban destinados a los competidores brasileros mejor ubicados. Otro ejemplo de esta estrategia fue el envío de la copa donada por Perón al Torneo Internacional de Ajedrez Raúl Capablanca, que con participación de grandes maestros internacionales se disputó en La Habana, Cuba (El Líder, 25 de abril de 1952. 6)

Visitas de equipos internacionales, campeones del mundo y estudiantes universitarios. Otra trilogía que sirve para exhibir los logros y las posibilidades originadas en Argentina, tierra de promisión desde la perspectiva oficial.

Algunas conclusiones

Lo expuesto es indicativo de una política de fomento al deporte que gozaba de amplias simpatías en diversos lugares del orbe y que le servía a Perón, quien se encargaba personalmente de hacer crecer esa afinidad, como una manera de diseminar su imagen internacional asociada a lo moderno y a lo social, en este caso con el protagonismo de su esposa, cuando estaba con vida, y de la Fundación que llevaba su nombre. Es evidente que el uso de múltiples medios de comunicación para hacer llegar este discurso a la mayor cantidad de personas del mundo, se puede pensar como un mecanismo defensivo ante las acusaciones de ser un gobierno asociado al nazismo y a los regímenes autoritarios, tal lo característico en los años iniciales de su mandato tanto por parte de la oposición argentina, como de Estados Unidos, personificados en su embajador Braden³. También encontramos razones de tipo propagandístico en la proliferación de la difusión de los éxitos de los deportistas argentinos. Ello probaría que sus logros sólo pudieron ser realidades en la Nueva Argentina de Perón.

Bibliografía

Fuentes primarias

Un mago aplaude a sus rivales. (1953) *Verdad para Latinoamérica desde Buenos Aires*, 10, 42-44.

Con puños duros y la mente ágil. (1953) *Verdad para Latinoamérica desde Buenos Aires*, 13, 41-42.

Un cubano que vale oro. (1953) *Verdad para Latinoamérica desde Buenos Aires*, 15, 40.

Todas al cesto y un título más. (1953) *Verdad para Latinoamérica desde Buenos Aires*, 15, 39.

La Atenas de Sudamérica. (1953) *Verdad para Latinoamérica desde Buenos Aires*, 15, 38-39.

Carta de Perón (1952). *Síntesis del Deporte Argentino*, 1. 8.

(13 de enero 1952). Premio en Interlagos. *Diario Democracia*, p. 7.

³ Rapoport y Spiguel, 2011.

(15 de enero 1952). El golf no admite negros. La discriminación racial en el deporte yanqui. *Diario Democracia*, p. 5.

(16 de enero de 1952). Hablando Claro. *Diario Democracia*, p. 17.

(3 de mayo de 1952). Hablando Claro. *Diario Democracia*, p. 6.

(20 de enero de 1952). Trofeo General Perón. *Diario Crítica*, p. 8.

(25 de abril de 1952). Torneo Internacional de Ajedrez Raúl Capablanca, *El Líder*, p. 6.

Libros:

Manzano, V (2001), Cine Argentino y Peronismo: Cultura, Política y Propaganda, 1946-1955. *Revista Film-Historia*, 11 (3). 28-45.

Rapoport, M. Spiguel, C (2011) *Relaciones Tumultuosas. Estados Unidos y el primer peronismo*. Buenos Aires: Emecé.